

la existencia de una serie de yacimientos de la edad del Bronce próximos a la veta (FIGURA 1), que podrían haber aprovechado esos recursos minerales. En tal sentido, en el poblado de Arroyo de los Álamos, situado a una distancia lineal de 3.300 metros respecto a la veta, en la misma margen del río Alcaraz y con un fácil acceso, se recogió un fragmento de mineral cuyo análisis ha ofrecido la siguiente composición:

ANÁLISIS	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb
PA3394A	2.070	1.029	91.14	nd	4.937	0.041	0.295	0.043	tr
PA3394B	2.244	0.581	94.73	nd	1.631	0.016	0.168	0.011	0.564

La procedencia de este mineral en la mineralización de La Casilla del Pozo es bastante probable, si tenemos en cuenta el tipo de ganga (arenisca y caliza en ambos casos), así como la valoración compositiva, en la que los niveles de As, Ag, Sb, Fe y Ni se encuentran dentro de los intervalos de la mineralización, aunque con tendencia a situarse en los extremos superiores. En el caso de Sn y Pb, sucede igual, aunque son elementos de limitada presencia en la serie de análisis, lo cual no significa que no formen o formaran parte de la misma.

Otro elemento para definir la metalurgia en la región es la punta tipo Palmela recogida en superficie en el yacimiento de Peña del Cuervo SE. (LÁMINA 1), cuya composición es la siguiente:

ANÁLISIS	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb
PA3694	0.116	nd	99.63	nd	0.068	0.007	nd	nd	0.033

De acuerdo con estos valores, esta punta podría haber sido fabricada con los mismos materiales que se encuentran en La Casilla del Pozo.

Los elementos señalados permiten algunos comentarios sobre la actividad metalúrgica en la zona. En primer lugar, establecido el probable vínculo entre el mineral del poblado de Arroyo de los Álamos y la mineralización, se plantea un aspecto interesante en referencia al control de los recursos económicos independientemente de la distribución y tamaño de los yacimientos, dos de las claves seguidas para estimar la existencia de algún tipo de jerarquización (Fernández-Miranda et alii, 1993).

En una primera aproximación, se observa cómo la mayoría de los asentamientos inventariados se encuentran en los relieves colindantes de las sierras de Alcaraz y Relumbrar próximos al valle del río Guadalmena. Los poblados se sitúan principalmente sobre cerros aislados, semiaislados y picos escarpados que se localizan en zonas altas, fácilmente defendibles y orientados a recursos económicos contrastados. Así, la distancia lineal media existente entre los nueve yacimientos más grandes (entre 0,15 y 0,55 Ha) y la zona de secano es de 570 metros, mientras que a la zona de regadío es de 2000 metros. Además, los amplios